

La Milicia Nacional Voluntaria en Cataluña durante el Trienio Liberal (1820-1823). Una aproximación sociológica y geográfica*

Ramon Arnabat Mata¹

Universitat Rovira i Virgili: grupo de investigación ISOCAC
ramon.arnabat@urv.cat

RESUMEN: *En este artículo se estudia la formación y desarrollo de la Milicia Nacional Voluntaria en Cataluña durante el Trienio Liberal (1820-1823) y el papel decisivo que tuvieron los ayuntamientos para impulsarla o frenarla, así como el debate entre el liberalismo moderado y el exaltado sobre las características y el papel que debía tener la Milicia en el sistema constitucional español. Se dedica especial atención al estudio de su implantación geográfica y de las características socioeconómicas de sus componentes, y a su comparación con la de otras ciudades españolas. Metodológicamente se combina la información extraída de diversos archivos de ámbito estatal, provincial y municipal, con la bibliografía existente sobre la Milicia Nacional en las ciudades catalanas y del resto*

* Este artículo se inscribe en la línea de investigación sobre «Revolución y contrarrevolución en Cataluña en la primera mitad del siglo XIX», del grupo de investigación consolidado ISOCAC de la Universidad Rovira i Virgili, 2017 SGR 00361, reconocido por la Generalitat de Catalunya.

Siglas de archivos: Archivo del Congreso de los Diputados, Madrid (ACD); Arxiu Comarcal de l'Anoia, Igualada (ACAN), Arxiu Històric Municipal d'Igualada (AHMI); Arxiu Comarcal del Bages, Manresa (ACB), Arxiu Històric Municipal de Manresa (AHMM); Arxiu Comarcal del Baix Camp, Reus (ACBC), Arxiu Històric Municipal de Reus (AHMR); Arxiu Comarcal del Garraf, Vilanova i la Geltrú (ACG), Arxiu Històric Municipal de Vilanova i la Geltrú (AHMVG); Arxiu de la Corona d'Aragó, Barcelona (ACA); Arxiu Històric de Girona, Girona (AHG); Arxiu Històric de Tarragona, Tarragona (AHT); Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Barcelona (AHCB); Arxiu Històric de la Ciutat de Girona, Girona (AHCG); Arxiu Històric de la Ciutat de Tarragona, Tarragona (AHCT); Arxiu General de la Diputació de Barcelona, Barcelona (AGDB), Arxiu Històric de la Diputació de Barcelona (AHDB); Arxiu Històric de la Paeria de Lleida, Lleida (AHPL); y Arxiu Històric Municipal de Sant Sadurn d'Anoia, Sant Sadurn d'Anoia (AHMSSA).

¹ ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-7924-6860>

de España, con el objetivo de analizar su desarrollo en Cataluña y realizar un estudio comparativo. Esto nos permite obtener una visión global del desarrollo e implantación geográfica de la Milicia Nacional Voluntaria, destacando su fuerza en las comarcas litorales y prelitorales catalanas, así como su composición social, donde predominan los artesanos y menestrales, los comerciantes, los profesionales liberales y los hacendados. Estas características son compartidas con la mayoría de las ciudades españolas comprometidas con el sistema constitucional.

PALABRAS CLAVE: **Milicia Nacional; Milicia Nacional Voluntaria; Trienio Liberal; 1820-1823; liberalismo; revolución española 1820.**

The National Voluntary Militia in Catalonia during the Liberal Triennium (1820-1823). A sociological and geographical approach

ABSTRACT: *This article studies the formation and development of the National Voluntary Militia in Catalonia during the Liberal Triennium (1820-1823) and the decisive part that the municipal governments played in promoting or restraining it. It also considers the debate between moderate and exalted liberalism with regard to the desired role and nature of the Militia within the Spanish constitutional system. Special attention is paid to the Militia's geographical implantation, the socioeconomic characteristics of its components and its comparison with those of other Spanish cities.*

Methodologically, the information extracted from various state, provincial and municipal archives is combined with existing bibliography on the National Militia in Catalan cities and the rest of Spain, in order to analyse its development in Catalonia and conduct a comparative study. This offers a global vision of the Militia's development and geographical implantation, highlighting its strength in the Catalan coastal and pre-coastal regions, as well as its social composition, where artisans, craft workers, merchants, liberal professionals and landowners predominate. A similar composition is found in most Spanish cities committed to the constitutional system.

KEY WORDS: **National Militia; National Voluntary Militia; Liberal Triennium; 1820-1823; liberalism; Spanish revolution 1820.**

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / CITATION: Arnabat Mata, Ramon, «La Milicia Nacional Voluntaria en Cataluña durante el Trienio Liberal (1820-1823). Una aproximación sociológica y geográfica», *Hispania*, 82/270 (Madrid, 2022): 107-139. <https://doi.org/10.3989/hispania.2022.004>.

INTRODUCCIÓN

La formación, desarrollo e implementación de la Milicia Nacional, prevista en la Constitución de 1812 (artículos 362-365) y en el Reglamento de 15 abril

de 1814 aprobado por las Cortes de Cádiz, y desplegada por las Cortes del Trienio Liberal (Reglamento Provisional de 30 de agosto de 1820, Decreto Adicional de 4 de mayo de 1821 y Reglamento de 29 de junio de 1822), provocaron un intenso debate entre el liberalismo moderado y el exaltado. El mayor o menor protagonismo de la Milicia Voluntaria o de la Milicia Reglamentaria, la menor o mayor edad de sus componentes, la mayor o menor amplitud social de su enrolamiento, la dependencia política de los jefes políticos o de los ayuntamientos, la responsabilidad de proporcionar uniformes y armamento, las relaciones entre la Milicia y las autoridades locales, la elección de sus oficiales..., todos estos y otros aspectos se debatieron en las Cortes, en las diputaciones provinciales y en los ayuntamientos².

La Milicia Nacional Voluntaria tuvo una amplia implantación en Cataluña durante el Trienio Liberal (1820-1823) y se convirtió en uno de sus principales bastiones peninsulares³. La Milicia Nacional Voluntaria era concebida como uno de los pilares básicos del régimen constitucional frente a la contrarrevolución, tal y como manifestaba el Ayuntamiento de Tarragona con motivo de los hechos del 10 de marzo de 1820 en Cádiz:

Los Ciudadanos decididos a sostener los derechos que les concede la Constitución impondrán a esos caníbales cuya divisa es la sangre. Ellos han querido persuadiros de que se os engañaba, que seríais quintados para servir a un Ejército, y en suma han querido haceros partícipes de su exasperación. No los temáis, pero preveníos contra sus proyectos. Armaos pues conciudadanos y corred a alistaros a la Milicia Nacional Local⁴.

Dos años más tarde era el alcalde de Calella, Pedro Mártir Coll quién, en su toma de posesión, se dirigió a los milicianos voluntarios recordándoles que, «entre los muchos cuidados que la ley encarga a nuestros empleos, otro de ellos es el de conservar, y proteger la libertad civil, la propiedad individual y los demás derechos legítimos»⁵. También desde la propaganda constitucional se

² A nivel general continúan siendo imprescindibles los trabajos «clásicos» de TORO y PAREJA, 1844: 167-459. RUÍZ DE MORALES, 1855: 136-282, así como los «nuevos clásicos» de PEREZ GARZON, 1978: 87-367. BLANCO VALDÉS, 1988: 415-473. Véase, también, PARÍS, 2020. ROCA, 2020.

³ Para Cataluña durante el Trienio Liberal véase ARNABAT, 2001; 2006. FERRER, 1976. GIL NOVALES, 1975, vol. I: 245-288. ROCA, 2011. SÁNCHEZ CARCELÉN, 2006. TORRAS, 1976. VINAIXA, 2003.

⁴ *Ciudadanos*, Ayuntamiento de Tarragona, 22 de abril de 1820, AHCT, *Acords de l'Ajuntament de Tarragona, 1820*, vol. 22, doc. 100.

⁵ Coll, Pedro Martir, «Manifiesto que pronunció D. [...], alcalde 1.º de la vila de Calella en la plaza de la Constitución de la dicha villa a la milicia local de la misma población en el día 1.º de enero que fue el de la toma de posesión de su empleo», *Diario de Barcelona*, Barcelona, 9/1/1822: 76-77.

enalteció a la Milicia Nacional y se animó a los campesinos a enrolarse en ella: «Perquè així nos guardarem nostres cases, nostres terres i nostres butxaques, contra los lladres estrangers, i los de dintre el Regne»⁶.

MILICIA NACIONAL Y VIDA POLÍTICA

La Milicia Nacional, la prensa y las sociedades patrióticas conformaron los principales espacios de sociabilidad, participación y politización ciudadana del liberalismo durante el Trienio Liberal, tal y como ha estudiado ampliamente Alberto Gil Novales⁷. De ahí que la Milicia Nacional, más allá de sus funciones de mantenimiento del orden público y de colaboración en la defensa armada del régimen constitucional, se convirtiera en un elemento de confrontación dentro del liberalismo. Moderados y exaltados coincidían en que la Milicia Nacional debía tener un papel decisivo en «aterrar a los enemigos de la Patria si viniese el caso de presentarse osados a la palestra»⁸. Sin embargo, mientras que los moderados intentaron configurar la Milicia Nacional como una institución censitaria, mantenedora del orden público y de la moderación política; los exaltados intentaron convertirla en una herramienta de participación y movilización política⁹.

El diputado exaltado Ramón Adán señaló en una doble intervención en la sociedad de la Fontana de Oro la necesidad del establecimiento de la Milicia Nacional, como «contrapeso único del extravío a que podría declinar el ejército», añadiendo que «esta idea no es de desconfianza con respecto a la parte sana, pero es de cautelosa necesidad para lo mala que podrá haber»¹⁰. Los exaltados, como el diputado Francisco Fernández Golfín, defendieron la necesidad de reforzar la Milicia Voluntaria y se mostraron muy cautelosos respecto del enrolamiento forzoso que podía facilitar armas a los enemigos de la Constitución:

¿Qué harían, digo, en favor de una Constitución gentes a quienes casi se les hace creer que es contra Dios, contra la religión y contra cuanto hay que ser en el mundo, y se les ha persuadido que harán el mayor servicio a Dios atacando esta misma Constitución?

⁶ *Coloqui entre un Rector y un pagès...*, 1820.

⁷ GIL NOVALES, 1975; 2020. Para situar las milicias ciudadanas en el contexto europeo y americano de la época, véase BUTRÓN, 2020. CHUST y MARCHENA, 2007: 5-12.

⁸ *Exposición de la Sociedad Patriótica Barcinonense de Buenos Amigos al Ayuntamiento de Barcelona*, Barcelona, 23 de noviembre de 1820, AHCB, 1L.VI-25 Representaciones, 1819-1820, ff. 370-371.

⁹ ROCA, 2020: 8-10. PARÍS, 2020: 230-237. VEIGA, 2016: 2-8; 6/11 (Montevideo, 2020): 215-218.

¹⁰ *El Publicista Observador*, Madrid, 21/6/1820: 99-100, reproducido en GIL NOVALES, 1975, vol. I: 116-117.

La generalidad del alistamiento, por otra parte, puede armar a muchos enemigos de la Constitución; de donde resultaría que muchos que hay que piensan como Vinuesa estuvieran en la Milicia Nacional no voluntaria, a donde los llamaba la suerte¹¹.

Los moderados, en cambio, defendían una Milicia Nacional integrada exclusivamente por propietarios, tal y como manifestó la Comisión de Milicias Nacionales:

Dando a la institución de la Milicia Nacional el verdadero carácter que le corresponde, y que consiste en haber recomendado la conservación del orden público y libertad civil solamente a los ciudadanos más interesados en evitar los desórdenes, porque son los que más tienen que perder. De aquí previene la exclusión de todos aquellos que, por su situación y circunstancias, aún las de más corta entidad, podían hacer sospechar, aun levemente, que tal vez no emplearían el mayor celo y entusiasmo en llenar el sagrado objeto referido con toda la constancia y extensión que el bien de la patria necesita y exige¹².

En general, la Milicia Nacional Voluntaria estuvo bajo la influencia de los sectores exaltados del liberalismo, lo que causó no pocos conflictos con las autoridades locales moderadas y condicionó las elecciones municipales de 1821 y 1822 en diversas villas y ciudades catalanas y del resto de España¹³. No siempre y en todas las ciudades fue así. En Salamanca fueron los moderados los que formaron y dirigieron la Milicia Voluntaria¹⁴. Y en Pamplona, la Milicia Voluntaria se alineó con el moderantismo, cuando no directamente con el absolutismo y, en cambio, la Reglamentaria, la de artillería y la de caballería se alinearon con los exaltados¹⁵.

La Milicia Nacional Voluntaria, junto a la prensa y a las sociedades patrióticas, tuvo una amplia participación en las confrontaciones entre moderados y exaltados en diversas ciudades catalanas, como Barcelona, Tarragona, Lleida, Girona, Reus, Figueres, Roses o Vilafranca del Penedès. Estos conflictos tuvieron una primera eclosión durante el otoño de 1820 y la primavera y el verano

¹¹ *Diario de las Sesiones de Cortes*, 1821, t. II: 1.125-1.126, sesión 52, de 18 de abril.

¹² *Diario de las Sesiones de Cortes*, 1821, t. I: 632, sesión 26, de 23 de marzo.

¹³ En las *Actas de la Diputación de Barcelona*, vol. 12 de 1822, AGDB, AHDB, se recogen diversos de estos enfrentamientos en el ámbito municipal. Véase, también, VINAIXA, 2003: 35-46. ARNABAT, 2004: 128-131. Para otras ciudades españolas ver: ÁLVAREZ REY, 1999. CALLES, 2015. CAÑAS y DÍEZ MORRAS, 2020. GARCÍA LEÓN, 1983. GUILLÉN, 1999. HERRERO, 2003. UREÑA, 2004.

¹⁴ CALLES, 2015: 40-91.

¹⁵ HERRERO, 2003: 182-186. DEL CAMPO, XLII-163 (Pamplona, 1981): 513-520. GARRALDA, *Anexo 9* (Pamplona, 1988): 319-334. CAÑAS y DÍEZ MORRAS, 2020: 160-164.

de 1821, y se ampliaron y radicalizaron durante el otoño de 1821 y el invierno y la primavera de 1822 con las movilizaciones contra el ministerio moderado¹⁶.

FORMACIÓN Y DESARROLLO DE LA MILICIA NACIONAL VOLUNTARIA EN CATALUÑA

Desde el mismo momento en que se proclamó la Constitución, se inició la organización de la Milicia Nacional Voluntaria en la mayoría de las ciudades y villas catalanas, tal y como reflejaba en su dietario Jaume Galobardes, de Santa Coloma de Gramanet: «De esta gente miliciana se haga mucha de voluntaria, como que había pueblos que hacían el batallón entero»¹⁷. La actuación de los ayuntamientos y de las sociedades y tertulias patrióticas fue clave para su impulso en estos primeros momentos, aunque no todos los ayuntamientos catalanes la impulsaron, como veremos más adelante.

Las comarcas barcelonesas

Barcelona fue la primera ciudad catalana en organizar la Milicia Nacional Voluntaria (MNV) bajo la dirección del coronel José Costa y, cuando se publicó el Decreto provisional de 24 de abril de 1820, ya contaba con un batallón de 600 hombres¹⁸. El mes de junio se habían formado tres batallones de la MNV con unos 1.500 milicianos, y el mes de noviembre, cuatro batallones con unos 2.000 milicianos. El mes de julio de 1821 llegaba a los cinco batallones y a los 2.500 milicianos. Y, en verano de 1822, la MNV de la ciudad disponía de seis batallones y 3.000 milicianos, y la Reglamentaria de cinco batallones y 2.500 hombres. Estos tres mil milicianos voluntarios representaban un 16 % de los vecinos de la ciudad¹⁹. Además, había 160 milicianos voluntarios (10 %)²⁰ en otros cinco municipios de la comarca del Barcelonès: Badalona, Sant Andreu del Palomar, Sant Martí de Provençals, Santa Coloma de Gramanet y Sarrià.

¹⁶ Una muestra de dichos enfrentamientos en la *Relación de los acontecimientos...*, 1822. Véase, también, ARNABAT, 2001: 209-247. ROCA, 2011: 191-234.

¹⁷ GALOBARDES, 1992: 58.

¹⁸ Para la MNV de Barcelona, véase DUEÑAS, 1997, vol. 1: 175-286 y 477-500.

¹⁹ Los datos de población corresponden al censo de vecinos de 1819 que se utilizó para la división provincial de 1822, *Demarcación...*, 1822. La proporción media era de 5,8 habitantes por vecino.

²⁰ [Crespi, Mateo], *Diario de Memorias de Barcelona. Años 1820-1823*, AHCB, Manuscrito A-112. A partir de ahora anotamos entre paréntesis el porcentaje de milicianos sobre el total de vecinos de cada municipio o grupo de municipios. Los datos comarcales pueden verse en el cuadro 1.

En el Maresme, se formó rápidamente un batallón de la MNV con 500 hombres en Mataró (20 %)²¹; en Arenys de Mar, una compañía de 123 milicianos voluntarios (15 %); en Canet de Mar, otra con 50 (7,5 %); y en Calella, otra con 36 (7,6 %)²². En el Baix Llobregat se formaron pequeñas compañías de milicianos en ocho municipios con un total de 164 milicianos voluntarios (10,5 %)²³.

En la comarca del Anoia, se formó una compañía de la Milicia Nacional Voluntaria con 120 hombres (8 %) en Igualada²⁴. También se formaron compañías de la MNV en Capellades con 53 milicianos (11 %), en Calaf con 33 (10,5 %), en la Pobla de Claramunt con 68 (27 %), en Castellolí y en Sant Martí de Sesgaoles. En el Alt Penedès, se formó una compañía de la MNV con 60 hombres (8 %) en Vilafranca del Penedès y otra en Sant Sadurní d'Anoia con 35 (13 %). En el Baix Penedès tan solo se organizó la Milicia Voluntaria en el Vendrell con 91 milicianos (14 %) y en el Arboç con 20 (10 %). En el Garraf hubo MNV en Vilanova y la Geltrú con 200 milicianos (13,5 %); en Sitges con 100 (8,5 %); y en Sant Pere de Ribes con 25 (7 %). En estas cuatro comarcas que conforman el Penedès hemos documentado un total de 822 milicianos voluntarios, un 5,6 % de sus vecinos²⁵.

En la comarca de Osona se formaron dos compañías de la MNV en la capital, Vic, con 228 milicianos (12,4 %), y en Centelles una con 29 (10 %)²⁶. En el Vallès había 75 milicianos voluntarios en Terrassa, 50 en Sabadell, 25 en Granollers, 20 en Rubí y 10 en Montcada, un total de 180 (10 %)²⁷. En el Moianès contabilizamos un centenar de milicianos voluntarios (8 %) entre Moià, Castellterçol y Monistrol de Calders. En el Bages se constituyó la MNV en Cardona, Manresa, Navarcles, Sallent y Santpedor, con unos 600 milicianos voluntarios, un 11,5 % de los vecinos de la comarca²⁸. Y en el Berguedà solo había 75 milicianos voluntarios entre Berga y la Pobla de Lillet, un escaso 2,6 % de los vecinos de la comarca.

²¹ Tomás, Narciso, «Artículo comunicado. Mataró 11 de octubre de 1822», *Diario de Barcelona*, 16/10/1822: 2.718-2.719.

²² COSTA, 1989: 11-33. GELABERTÓ, 1991: 39-60.

²³ CODINA, 1995: 240-245. RENOM, 1986: 45-51 y 131-266.

²⁴ *Milicia Nacional*, Igualada, 1 de octubre de 1820, ACAN-AHMI, legajo 29, expediente 2.

²⁵ ARNABAT, 2004: 54-58. MARTÍNEZ DE FRESNO, 1995: 71-76.

²⁶ *Actes Ajuntament de Vic, 1820-1823*, sesión de 16 de noviembre de 1822 y *Actes Ajuntament de Centelles, 1820-1823*, sesión de 31 de mayo de 1822, AGDB, AHDB, legajo 85, expedientes 1 y 5.

²⁷ *Actes Ajuntament de Granollers. 1820-1823*, sesión de 1 de marzo de 1822, AGDB, AHDB, legajo 81, expediente 8.

²⁸ *Actes municipals de Manresa, 1820-1823*, ACB, AHMM, legajos 60-63.

El campo de Tarragona y las Tierras del Ebro

El mes de mayo 1820 la ciudad de Reus ya tenía organizadas tres compañías de la Milicia Nacional Voluntaria con unos 200 hombres; y, a finales de año, se había formado un batallón con 500, que se amplió a 800 (19 %) durante la primavera de 1821. Además del batallón voluntario, se formaron cinco batallones de la Milicia Reglamentaria con un total de 2.700 hombres²⁹. En la comarca del Baix Camp también se formó la MNV en Alforja con 40 milicianos (10,5 %), Cambrils con 50 (12 %), Mont-roig con 20 (16,5 %), Riudoms con 50 (9,5 %) y la Selva del Camp con 30 (6 %). Casi un millar de milicianos voluntarios en el Baix Camp, cuatro de cada cinco en la ciudad de Reus, que representaban el 18 % de los vecinos de estos seis municipios, y un 13 % de los vecinos de la comarca³⁰. En la comarca del Alt Camp la MNV se organizó en la capital, Valls, con una compañía de 72 alistados (5 %), en Vila-rodona con otra compañía de 50 (20 %), y en Alcover con otra compañía de 75 (14 %)³¹. Estos 197 milicianos representaban un 4,5 % de los vecinos de la comarca.

En la ciudad de Tarragona la MNV se formó con retraso debido al poco interés del Ayuntamiento moderado: a mediados del mes de abril solo había 33 voluntarios y, a finales de junio, un centenar, llegando a 120 a finales de este año. No fue hasta mediados de octubre de 1821 cuando quedó constituida definitivamente la MNV con un batallón de 266 hombres (18 %), aunque solo 185 de ellos armados y 200 uniformados³². En la comarca del Tarragonès también había MNV en Altafulla, Torredembarra y Vila-seca³³.

En Santa Coloma de Queralt (Conca de Barberà) se enrolaron 200 vecinos, la mitad del total, en la Milicia Nacional Voluntaria durante la primavera de 1820, aunque a mediados de julio tan solo quedaban 40 milicianos voluntarios alistados (13 %). En el Priorat se organizó una compañía de 200 milicianos voluntarios, con sede en Porrera y de la cual formaban parte 115 vecinos de este pueblo, 40 de Cornudella del Montsant, 25 de Poboleda y 20 de Gratallops

²⁹ *Actes municipals de Reus, 1819-1820*, sesiones de 29 de abril, 21 de mayo, 28 de noviembre y 4 de diciembre de 1820 y *Actes municipals de Reus, 1821-1824*, sesiones de 12 y 15 de abril de 1821, ACBC, AHMR. Para la Milicia en Reus, véase VALLVERDÚ, 1989, vol. I: 81-180.

³⁰ ARNABAT, 2002: 77-88.

³¹ ARNABAT, 2 (Vila-rodona, 1998): 65-66. SÁNCHEZ MESA, 78 (Alcover, 1997): 37-46. SANTESMASES, 1 (Valls, 1982): 26-30.

³² *Acords de l'Ajuntament de Tarragona, 1820*, vol. 22-24, docs. 85, 226, 290, 344, 678; 1821, vol. 26, doc. 570-574, 582, 586-588, 591-592; 1822, vol. 28, doc. 590; y 1823, vol. 30, docs. 22-24, AHCT. *Diario Constitucional y Mercantil de la ciudad de Tarragona*, Tarragona, 26, 28, 29 y 30 de abril de 1820: 48-69; y 8 de mayo de 1820: 102-104.

³³ Datos extraídos de los informes que las mismas MNV y ayuntamientos enviaron al jefe político a mediados de julio: *Acords de l'Ajuntament de Tarragona, 1820*, vol. 23, docs. 337-344, AHCT.

(un 20 % de los vecinos de estos pueblos)³⁴. En la capital comarcal, Falset, se formó una compañía con un centenar de milicianos voluntarios. En el conjunto del Priorat contabilizamos unos 300 milicianos voluntarios, un 11,5 % de los vecinos de la comarca. Un porcentaje elevado en una comarca donde las partidas realistas contaban con importantes apoyos.

La Milicia Nacional Voluntaria tuvo muchas dificultades para organizarse en las Tierras del Ebro, por donde rondaron constantemente partidas realistas y algunos ayuntamientos, como los de Tortosa y Ulldecona, retardaron todo lo que pudieron su formación³⁵. A pesar de ello, se formaron compañías de la MNV en Tortosa con 100 milicianos (4 %), en Mora d'Ebre con 75 (12,5 %), y en Ulldecona, Gandesa y Xerta con 100 (7 %)³⁶. En las cuatro comarcas del Ebro, Ribera d'Ebre, Baix Ebre, Montsià y Terra Alta, el número de milicianos voluntarios no llegaba a los 500, un 4 % de sus vecinos³⁷.

La Cataluña occidental

A principios de 1821, la ciudad de Lleida contaba con una compañía de la MNV de 60 hombres, y se estaba formando otra. Finalmente, fueron 190 los milicianos voluntarios alistados (9,5 %). En cambio, la Milicia Nacional Local reunió dos batallones con unos ochocientos hombres, aunque solo cincuenta de ellos estaban armados³⁸. Lleida era una ciudad aislada, rodeada de partidas realistas aragonesas y catalanas y con una parte de la población decantada hacia el realismo. Otro problema, común a muchas ciudades, que tuvo que afrontar el Ayuntamiento leridano fue el de los numerosos vecinos que presentaron alegaciones para librarse del servicio en la Milicia Reglamentaria: un 46 % por tratarse de jornaleros, un 27 % por ser pobres y un 10 % por ser menestrales con pocos recursos³⁹.

Fueron muy pocos los pueblos y las villas de la provincia de Lleida en los que se formó la MNV. Una de las excepciones fue Tàrrega (Urgell), donde el Ayuntamiento constitucional impulsó la formación de la Milicia Nacional desde el mismo momento de su constitución, el 1 de abril de 1820. Al principio organizó un batallón de la Milicia Nacional Reglamentaria integrado por

³⁴ SIMÓ, 1985: 34.

³⁵ *Actes de la Diputació de Barcelona*, vol. 12, sesión de 23 de enero de 1821, AGDB, AHDB. *Carta de 22 de noviembre de 1821*, ACA, Real Audiencia, registro 1.419.

³⁶ *Acords de l'Ajuntament de Tarragona, 1820*, vol. 23, doc. 378, AHCT.

³⁷ VINAIXA, 1998; 2003: 35-46. SAUCH, 2004: 113-205.

³⁸ *Milícies, 1820-1841*, AHPL, legajo 1.591. Para la Milicia en Lleida, véase CAPDEVILA, 1986: 49-155. CAPDEVILA y CASALS, 2001. CASALS, 35 (Madrid, 2000): 117-133. SÁNCHEZ CARCELÉN, 5 (Bellaterra, 2007): 205-211; 30 (Madrid, 2008): 265-269; 6/11 (Montevideo, 2020): 177-188.

³⁹ CAPDEVILA, 1986: 110.

cuatro compañías de infantería y un escuadrón de caballería, con unos 320 milicianos y solo 50 fusiles. Posteriormente, formó una compañía de Milicia Voluntaria a la que se alistaron 59 jóvenes (11,5 %). También en la Seu d'Urgell (Alt Urgell) se organizó una compañía con 40 milicianos (7,4 %), y otras de entre 20 y 25 milicianos en las Borges Blanques (Garrigues), Balaguer (Noguera), Cervera (Segarra) y Solsona (Solsonès)⁴⁰.

El nordeste catalán

La situación de la Milicia Nacional Voluntaria en las comarcas gerundenses era, como señala Jacinto Saiz, «como una gota de agua en un charco de oposiciones»⁴¹. En Girona había dos compañías de la MNV, un escuadrón de caballería y una compañía de cabezas de familia, con un total de 245 milicianos (20 %). En Banyoles (Pla de l'Estany) había 50 milicianos voluntarios (7,5 %). En la comarca de la Garrotxa tan solo destaca Besalú, con una compañía de 79 milicianos (33 %), aunque también había milicianos voluntarios en Olot y Sant Esteve d'en Bas⁴². En la comarca de la Selva se formó la MNV en Amer con 33 milicianos voluntarios, en Blanes con 60, en Hostalric con 30 y en Santa Coloma de Farners con 75. Estos casi 200 milicianos representaban un 9,4 % de los vecinos de la comarca⁴³.

Más fuerza tuvo la MNV en el Empordà. En Figueres había 138 milicianos voluntarios (13 %), en Castelló d'Empúries 150 (25 %)⁴⁴, en Sant Feliu de Guíxols 75 (7,5 %), en la Bisbal d'Empordà otros 75 (11 %) y en Palafrugell 50 (12 %). Además, había milicianos voluntarios en la Jonquera, Llançà, Navata, l'Escala, Roses, Torroella de Montgrí y Palamós. Unos 750 milicianos voluntarios en total, que significaban un 12,7 % de los vecinos de las dos comarcas ampurdanesas⁴⁵.

Una visión de conjunto

A finales de julio de 1820, José Cienfuegos, secretario de la Junta Consultiva de Guerra, presentaba al Gobierno un plan para formar 73 batallones de la Milicia Nacional Activa, cuando hasta entonces solo se habían formado 43.

⁴⁰ SÁNCHEZ CARCELÉN, 2019: 131-151.

⁴¹ SAIZ, 1976: 66. Véase, también, OVIEDO, 1975.

⁴² PAGÈS PONS, 1980: 31-41 y 79-86.

⁴³ *Carta del alcalde de Hostalric* de 8 de abril de 1820, AHCG, I.1.2.5, Ajuntament, legajo 1.

⁴⁴ COMPTE, 14 (Figueres, 1979): 198-199.

⁴⁵ *Información dispersa entre los expedientes del Govern Civil de Girona, 1822-1823*, AHG, cajas 1-6.

A finales de 1820 y según los datos oficiales, la Milicia Voluntaria contaba con 51 batallones y 32.397 hombres⁴⁶, aunque, el mes de marzo de 1821, el secretario de la Gobernación reconocía que solo había 10.280 milicianos voluntarios armados⁴⁷. En estas fechas, la mayoría de las ciudades y villas de Cataluña disponían de compañías de la Milicia Nacional Voluntaria con un total de unos 10.000 milicianos, una parte importante de ellos deficientemente armados y vestidos.

Según el Decreto de las Cortes de 18 de noviembre de 1821, la Milicia Nacional Activa debería contar con 99 batallones y 87.434 hombres, 6.819 de ellos en Catalunya⁴⁸. Y en el informe del secretario de Estado y del Despacho de la Guerra de 1822 se señalaba que, a principios de este año, la fuerza de la Milicia Nacional Provincial era de 31.196 hombres, una tercera parte de la prevista⁴⁹. Finalmente, el informe de abril de 1823 del secretario de la Gobernación cifraba en 62 batallones y 74.965 hombres la MNV, y en 398 batallones y 562.787 hombres el total de la Milicia Nacional, datos que hacían referencia a las previsiones según la ley, no a los batallones realmente organizados⁵⁰.

Sebastián Miñano señalaba que, en enero de 1823, «la milicia activa, que debía ascender a cerca de noventa mil hombres, según lo decretado por las Cortes en enero de 1822, apenas constaba de veinte y cuatro mil, y estos eran los que existían ya en 1820»⁵¹, cifra que coincidía con la que facilitaba Luis M. de Carné⁵². En cambio, Giuseppe Pecchio la elevaba a «cento mila uomini nelle sue file» y añadía que «può essere portata a centocinquanta mila in meno di un mese»⁵³, cifra totalmente exagerada.

⁴⁶ Junta Consultiva de Guerra: *Trabajos verificados por la Junta Consultiva de Guerra creada por Real Orden del 19 de abril de 1820 y auxiliada por la Comisión de Gefes y Oficiales de todas las armas establecida a las inmediatas órdenes del Ministerio de Guerra*, vol. 1, ff. 57-65 y 130-333 [manuscrito n.º 890 de la Biblioteca de Catalunya].

⁴⁷ Argüelles, Agustín, «Memoria leída a las Cortes por el encargado del Despacho de la Secretaría de la Gobernación de la Península», *Diario de las Sesiones de Cortes*, 1821, vol. I, sesión n.º 7 de 4 de marzo de 1821, Apéndice segundo: 87-88.

⁴⁸ *Decreto Orgánico de la Milicia Nacional activa, aprobado por las Cortes en 18 de noviembre de 1821*, Madrid, Imprenta Nacional, 1821 y *Estado militar de los Ejércitos de la Monarquía española. Año 1822*, Madrid, Imprenta Nacional, 1822: 108-119, ACD, legajo 10, expediente 456.

⁴⁹ Balanzat, Luis, «Exposición leída a las Cortes por el Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra», Apéndice segundo al *Diario de las Sesiones de Cortes*, 1822, vol. I, n.º 9, sesión de 4 de marzo, 113-134 y 122-123, para esta cuestión.

⁵⁰ *Memoria formada por el Secretario del Despacho de la Gobernación de la Península para dar cuenta a las Cortes del estado interior de la Nación en 1823*, ACD, legajo 88, expediente 4.

⁵¹ MIÑANO, 1837, vol. I: 156.

⁵² CARNÉ, 1840: 181.

⁵³ Carta de Giuseppe Pecchio datada el 8 de agosto de 1822 en Madrid, reproducida parcialmente en ROSSI, 1962: 422.

LA MILICIA Y LA CONTRARREVOLUCIÓN⁵⁴

La Milicia Nacional Voluntaria fue uno de los pilares del régimen constitucional y ello se demostró, a partir de la primavera de 1822, enfrentándose a las partidas realistas que se formaron en Cataluña. Tarea ardua especialmente en las comarcas donde el realismo contaba con importantes apoyos como en el Penedès, el Bages, el Priorat, el Camp de Tarragona, el Baix Ebre o el Empordà⁵⁵. Y lo mismo hicieron las milicias nacionales de Cádiz, León, Salamanca, San Sebastián o Valencia, por poner solo cinco ejemplos⁵⁶. En cambio, la Milicia Voluntaria de Pamplona fue poco eficaz ante los levantamientos realistas en la ciudad⁵⁷.

El compromiso constitucional de la Milicia Nacional Voluntaria la situó en el centro de los ataques realistas:

Ay Malacianos
sou desgraciats
perquè los servils
guerra vos [h]an alsat.

A contra vosaltres
que aneu contra la lley
ja faran festa los Dimonis
en lo mix del infern⁵⁸.

Mientras que la propaganda liberal, lógicamente, loaba a los milicianos como defensores de la Constitución y de la libertad:

Antes que cadenas
grillos arrastrar,
moriremos todos
por la libertad.

Nuestro juramento
y nuestra voluntad,
es morir matando
por la libertad.

⁵⁴ Para la contrarrevolución en Cataluña y el papel de la Milicia Nacional contra ella, véase ARNABAT, 2006: 45-428. Una visión general en ARNABAT, 2020.

⁵⁵ Un ejemplo en *Relación de todo lo operado...*, 1822. Véase, también, RUÍZ DE MORALES, 1855: 213-282. DUEÑAS, 1987: 399-446. ARNABAT, 2006: 173-371.

⁵⁶ GARCÍA LEÓN, 1983: 97-106. GONZÁLEZ GARCÍA, 2006: 105-107. CALLES, 2015: 223-272. LLANOS, 1998: 387-444. CABRERIZO, 1854: 11-71.

⁵⁷ DEL RÍO ALDAZ, 1987: 80-104.

⁵⁸ Reproducida en ARNABAT, BOFARUL y VENTURA, 1993: 85-86.

Somos milicianos
somos voluntarios,
que vengan contrarios
que nos hallarán;
y nuestros aceros
con el mayor gusto,
al que sea injusto
la muerte darán⁵⁹.

Los milicianos voluntarios tuvieron que hacer frente a la contrarrevolución armada en unas condiciones que no eran las mejores: escasez de armamento y equipamiento deficitario. Fueron los ayuntamientos, especialmente los gobernados por los exaltados, los que realizaron todo tipo de esfuerzos para vestir y armar correctamente a la Milicia Voluntaria⁶⁰. Nos sirve de ejemplo la gran variedad de iniciativas que emprendió el Ayuntamiento de Reus para financiar la MNV con el objetivo de que pudiera hacer frente con garantías a las diversas partidas realistas que deambulaban por el Campo de Tarragona⁶¹.

Las dificultades de los ayuntamientos para hacer frente al incremento de los gastos provocados por las constantes «salidas» de la Milicia Nacional en persecución de los «facciosos», generaron numerosas reclamaciones a las autoridades provinciales. La Diputación de Barcelona propuso que se pagasen a cargo de los fondos públicos de la Hacienda Nacional y no por los pueblos, ya que, de no hacerlo así, los que estaban en zona de guerra resultaban doblemente perjudicados⁶². Esta misma propuesta fue presentada a las Cortes por el Ayuntamiento de Barcelona y fue aceptada por la Comisión de Hacienda el mes de junio de 1822⁶³. A pesar de ello y un año después, el Ayuntamiento de Reus aún seguía reclamando 56.852 reales para pagar las «salidas» que, desde el mes de mayo de 1822, había realizado su Milicia por el Camp de Tarragona y el Priorat⁶⁴.

Cuando, en el verano de 1822, los levantamientos realistas se convirtieron en guerra civil en Cataluña, no fue suficiente la fuerza de la Milicia Voluntaria

⁵⁹ *Canción patriótica...*, 1823.

⁶⁰ En las *Actes de la Diputació de Barcelona*, vol. 12 (1822-1823), AGDB, AHDB, encontramos decenas de propuestas de los ayuntamientos catalanes para financiar la MNV. Véase aquí la propuesta del coronel de la MNV de Barcelona, COSTA, 1822: 3-9.

⁶¹ ARNABAT, 2002: 155-280. VALLVERDÚ, 1989, vol. I: 134-147 y 173-180.

⁶² *Actes de la Diputació de Barcelona*, vol. 12, sesión de 3 de junio de 1822, ff. 28v.-29, AGDB, AHDB.

⁶³ *Diario de las Sesiones de Cortes*, 1822, t. III: 1.973, sesión 144, de 18 de junio y t. III: 2.058, sesión 152, de 22 de junio.

⁶⁴ *Sortides de les Milícies de Reus*, Reus, de 4 de mayo de 1822 a 28 de abril de 1823, ACBC, AHMR, legajo 9.6.5.12, expediente 9.

y se crearon las compañías móviles de milicianos, los *miquelets*, también conocidos como *peseteros*⁶⁵. Estas columnas se formaron con voluntarios a sueldo y en ellas se enrolaron, además de decididos constitucionales, jornaleros que buscaban garantizarse un sueldo en tiempos de escasez de trabajo.

GEOGRAFÍA DE LA MILICIA NACIONAL VOLUNTARIA

Hemos documentado el enrolamiento y la organización de la Milicia Nacional Voluntaria en 102 municipios catalanes (un 10,6 % del total), principalmente villas y ciudades, donde residían 75.311 vecinos (un 45 % del total), como puede verse en el cuadro 1. Sin embargo, la cifra real podría aproximarse a los 120 municipios (un 12,5 % del total). También hemos documentado 10.074 milicianos voluntarios que representan el 13,4 % de sus vecinos, y el 6,1 % del total de vecinos de Cataluña. El verano de 1822, el coronel José Costa cifraba en 14.000 el número de milicianos voluntarios armados en Cataluña, lo que significaría un 8,5 % de los vecinos⁶⁶. Pensamos que la cifra más realista se situaría entre los 12.000 y los 14.000 milicianos voluntarios en Cataluña durante la primavera de 1822, lo que significaría entre un 7 % y un 8,5 % de sus vecinos⁶⁷. En el conjunto de España la MNV no llegaba al 2 % de los vecinos.

La implantación de la Milicia Nacional Voluntaria presenta una gran diversidad comarcal, como podemos ver en el cuadro 1 y en los mapas 1 y 2. Las comarcas con un número más elevado de milicianos voluntarios fueron el Barcelonès, el Baix Camp, el Maresme, el Bages y el Alt Empordà que, en conjunto, sumaban 5.846 milicianos, un 58 % del total catalán. Y las comarcas en que hemos registrado más municipios con la MNV organizada fueron el Baix Llobregat, el Barcelonès, el Anoia, el Alt y el Baix Empordà, el Baix Camp, el Bages y el Priorat, con un total de 54 municipios, un 53 % del total. Estos datos varían cuando analizamos el porcentaje de municipios con MNV organizada respecto al total de municipios de cada comarca. En este caso, los porcentajes más altos se dieron en el Barcelonès, el Garraf, el Moianès, el

⁶⁵ La denominación de *peseteros* para definir a los *miquelets* a sueldo es común en toda la monarquía peninsular, por ejemplo, en Navarra: «Migueletes, a estos llamaban peseteros porque les pagábamos con la contribución todo el pueblo», citado por ORTA, 213 (Pamplona, 1990): 286. Para Salamanca véase CALLES, 2015: 91-93 y 149-151.

⁶⁶ COSTA, 1822: 20.

⁶⁷ Los datos sobre la Milicia Nacional en Cataluña recogidos en el cuadro 1 y que sirven de base al presente estudio, proceden de la exhaustiva investigación realizada en archivos locales, comarcales, provinciales y estatales y de la consulta sistemática de la bibliografía existente. Se ha optado por una organización comarcal de la información estadística y de los mapas porque es parecida a la de los partidos judiciales existentes en la época y puede ayudar a los lectores a su localización. Véase BURGUEÑO, 1995: 54-84.

Baix Llobregat, el Baix Camp, el Priorat, el Bages y el Vallès Occidental, con una media del 29 %, que casi triplicaba la media catalana que era del 10,6 %.

CUADRO 1. La Milicia Nacional Voluntaria en Cataluña, 1820-1823

Comarcas	Vecinos	Milicianos	% M/V	Municipios		
				con MNV	total	% MNV
Alt Camp	4.619	197	4,3	3	22	13,6
Alt Empordà	7.672	470	6,1	7	68	10,3
Alt Penedès	3.329	95	2,9	2	26	7,7
Alt Urgell	3.756	40	1,1	1	18	5,6
Alta Ribagorza	70	0	0,0	0	3	0,0
Anoia	5.229	291	5,6	6	35	17,1
Bages	4.481	517	11,5	5	26	19,2
Baix Camp	7.493	990	13,2	6	27	22,2
Baix Ebre	3.576	130	3,6	1	14	7,1
Baix Empordà	6.497	280	4,3	5	37	13,5
Baix Llobregat	3.656	164	4,5	8	29	27,6
Baix Penedès	1.809	111	6,1	2	13	15,4
Barcelonès	21.346	3.160	14,8	7	13	53,8
Berguedà	2.878	75	2,6	2	30	6,7
Cerdanya	2.804	30	1,1	1	26	3,8
Conca de Barberà	4.216	190	4,5	2	21	9,5
Garraf	3.403	325	9,6	3	8	37,5
Garrigues	1.368	25	1,8	1	24	4,2
Garrotxa	6.340	132	2,1	3	23	13,0
Gironès	4.263	245	5,7	1	28	3,6
Maresme	7.781	709	9,1	4	30	13,3
Moianès	1.157	95	8,2	3	10	30,0
Montsià	2.006	40	2,0	1	11	9,1
Noguera	2.620	25	1,0	1	32	3,1
Osona	7.131	257	3,6	2	48	4,2
Pallars Jussà	1.730	10	0,6	1	14	7,1
Pallars Sobirà	1.411	0	0,0	0	16	0,0
Pla de l'Estany	1.132	50	4,4	1	11	9,1
Pla d'Urgell	580	0	0,0	0	16	0,0
Priorat, el	2.602	300	11,5	5	24	20,8
Ribera d'Ebre	2.419	75	3,1	1	15	6,7
Ripollès	3.584	0	0,0	0	26	0,0
Segarra	3.030	20	0,7	1	21	4,8
Segrià	3.698	190	5,1	1	35	2,9

Comarcas	Vecinos	Milicianos	% M/V	Municipios		
				con MNV	total	% MNV
Selva, la	5.365	198	3,7	3	22	13,6
Solsonès	1.215	20	1,6	1	9	11,1
Tarragonès, el	5.143	339	6,6	4	22	18,2
Terra Alta	2.339	40	1,7	1	15	6,7
Urgell	3.468	59	1,7	1	21	4,8
Vall d'Aran	1.583	0	0,0	0	19	0,0
Vallès Occidental	3.338	155	4,6	4	21	19,0
Vallès Oriental	3.816	25	0,7	1	34	2,9
Total	165.953	10.074	6,1	102	963	10,6

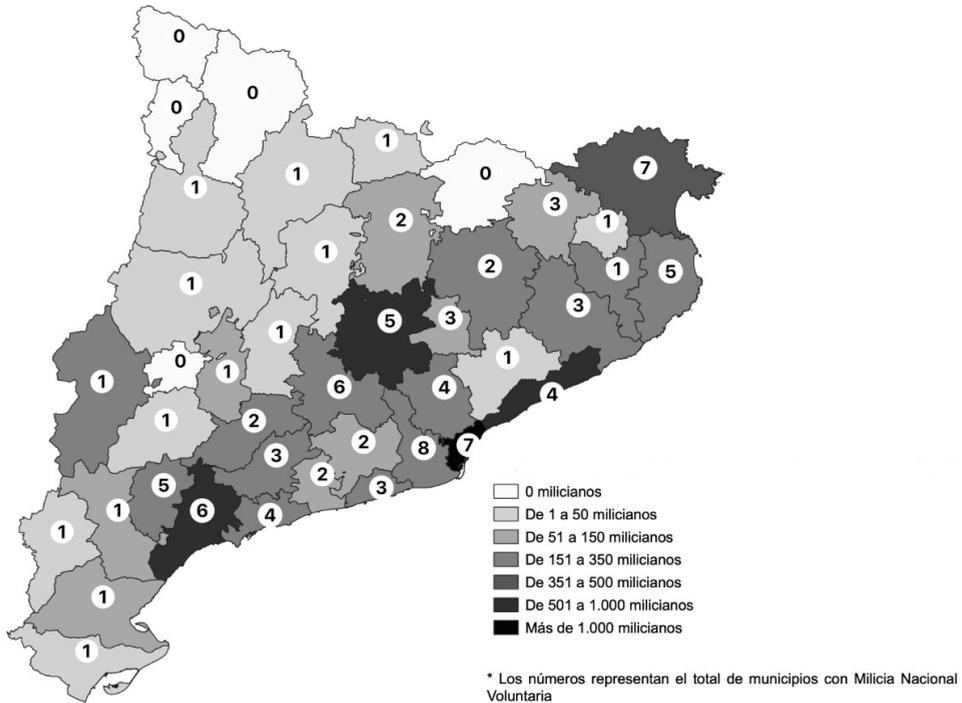
Fuente: elaboración propia a partir de *Demarcación ...*, 1822 y de la información detallada en este texto sobre la MNV.

MAPA 1. Comarcas de Cataluña



Fuente: https://aplicacions.municat.gencat.cat/upload/escola/comarques_referencia.png

MAPA 2. La Milicia Nacional en Cataluña, 1820-1823



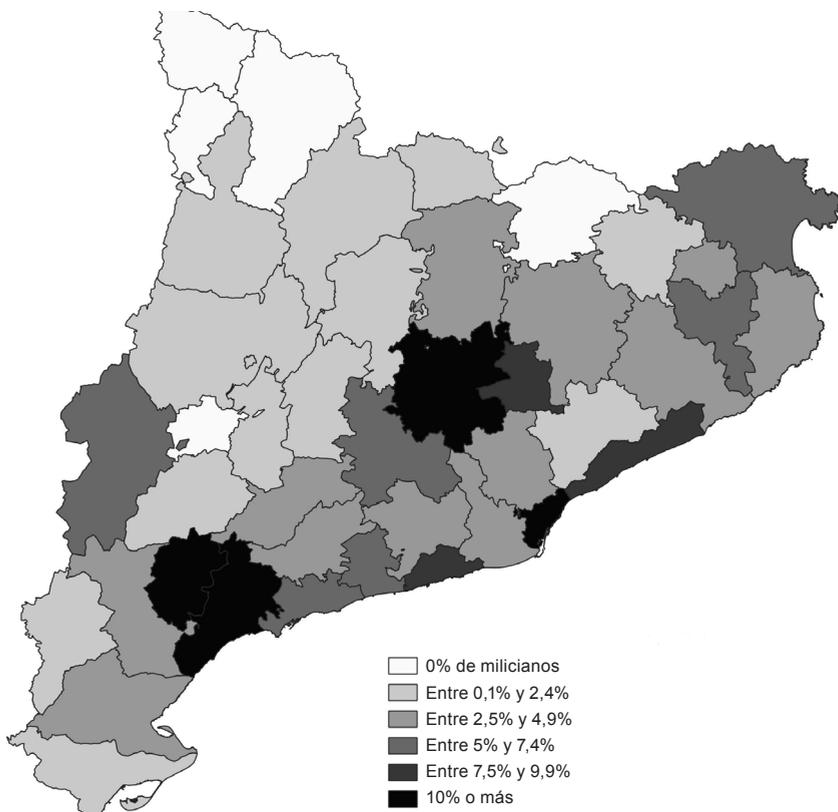
Fuente: elaborado por Agustí Agramunt a partir de la información del cuadro 1.

Si relacionamos el número de milicianos voluntarios con los vecinos de cada comarca (mapa 3), los porcentajes más elevados se dieron en el Barcelonès, el Baix Camp, el Priorat, el Bages, el Garraf y el Maresme, con una media de casi 13 milicianos voluntarios por cada 100 vecinos, el doble de la media catalana, que era de 6. Fueron estas seis comarcas las más decididamente constitucionales, destacando las del Barcelonès, el Baix Camp, el Maresme y el Garraf, con 5.184 milicianos voluntarios, un 51,5 % del total, un 13 % de sus vecinos. A estas debemos añadir las comarcas profundamente divididas entre liberales y realistas y que fueron las que registraron los principales enfrentamientos políticos y militares durante el Trienio Liberal⁶⁸: el Priorat, el Bages, el Segrià, el Alt y el Baix Empordà, el Tarragonès, el Alt Camp, la Selva, la Osona, el Gironès, el Anoia y la Conca de Barberà, con 3.474 milicianos, un 34 % del total, un 5,7 % de sus vecinos. Estas dieciséis

⁶⁸ ARNABAT, 2006: 281-291.

comarcas, que representan el 38 % del total, sumaban 8.658 milicianos voluntarios, el 86 % del total.

MAPA 3. Porcentaje de milicianos sobre vecinos en Cataluña, 1820-1823



Fuente: elaborado por Agustí Agramunt a partir de la información del cuadro 1.

Fue en las comarcas con una agricultura especializada y comercializada, una actividad manufacturera importante y una intensa actividad comercial interior y exterior donde se produjo un mayor enrolamiento, absoluto y relativo, a la Milicia Nacional Voluntaria y donde el constitucionalismo tuvo mayor enraizamiento durante el Trienio Liberal (mapas 2 y 3)⁶⁹.

Como podemos ver en el cuadro 2, las provincias de Barcelona y de Tarragona se sitúan por encima de la media catalana, con 5.868 y 2.412 milicianos

⁶⁹ ARNABAT, 2001: 111-171.

voluntarios, respectivamente, que representan el 8,7 % y el 6,7 % de sus vecinos. En 47 y 26 de sus municipios, un 15 % y un 14 % del total, estas provincias cuentan con MNV organizada. En cambio, las provincias de Girona y, especialmente, la de Lleida, están por debajo de las medias catalanas, con el 3,7 % y el 1,6 % de milicianos voluntarios sobre sus vecinos; y con la MNV organizada en el 8,7 % y el 3,5 % de sus municipios. En la provincia de Guipúzcoa los milicianos voluntarios representaban un reducido 3,5 % de sus vecinos; y en la provincia de Badajoz la MNV solo se formó en un 5 % de los municipios y estuvo especialmente concentrada en la capital provincial⁷⁰. En cambio, en Galicia, la Milicia Nacional se formó en 56 municipios, un 19 % del total⁷¹.

CUADRO 2. Distribución provincial de la Milicia Nacional Voluntaria, Cataluña 1820-1823

Provincias	Milicianos	Vecinos	%	Municipios		
				con MNV	total	% MNV
Barcelona	5.868	67.545	8,7	47	310	15,2
Girona	1.405	37.657	3,7	21	241	8,7
Lleida	389	24.529	1,6	8	228	3,5
Tarragona	2.412	36.222	6,7	26	184	14,1
Cataluña	10.074	165.953	6,1	102	963	10,6

Fuente: elaboración propia a partir de la información detallada sobre la MNV en el cuadro 1.

En el cuadro 3 podemos comprobar que fue en los municipios de más de 2.000 habitantes, que agrupaban en conjunto el 45 % de la población, donde se concentraron el 87 % de los milicianos voluntarios en Cataluña. Si relacionamos el número de milicianos voluntarios con la población total de los diversos conjuntos de municipios en función del número de habitantes, apreciamos una escala descendente a medida que pasamos de más a menos habitantes. Destacan, por un lado, los municipios de más de 5.000 habitantes que doblaban el porcentaje medio de Cataluña y, por el otro, los municipios de menos de 2.000 habitantes con porcentajes sensiblemente inferiores a la media catalana.

⁷⁰ LLANOS, 1998: 159-162. NARANJO, 2008: 17-18.

⁷¹ VEIGA, 2011; 6/11 (Montevideo, 2020): 228-229.

CUADRO 3. La Milicia Nacional Voluntaria y los municipios, Cataluña 1820-1823

Municipios de	Milicianos	Habitantes	%
Más de 10.000 h	4.860	189.127	2,6
Entre 5.001-10.000 h	1.566	68.817	2,3
Entre 2.001-5.000 h	2.379	174.882	1,4
Entre 1.001-2.000 h	926	152.665	0,6
Menos de 1.000 h	343	373.717	0,1
Cataluña	10.074	959.208	1,1

Fuente: elaboración propia a partir de la información detallada en este texto sobre la MNV y de lo que se refiere a la población municipal en los datos de *Demarcación...*, 1822.

Los altos porcentajes de milicianos voluntarios se dieron también en las principales ciudades españolas. En Madrid, a finales de 1820, había unos 3.000 hombres enrolados en la MNV (9 %) ⁷². En Cádiz, a comienzos de 1821, el número de milicianos voluntarios era, también, de unos 3.000 (16,5 %) ⁷³. En Valencia había 2.150 (14 %) ⁷⁴. En San Sebastián se registraron 203 (13,5 %) y en Tolosa 202 (19,5 %) ⁷⁵. En Oviedo había 300 el mes de mayo de 1821 (15 %) ⁷⁶. Salamanca contaba con 600 en 1822 (20 %) ⁷⁷. Maó tenía 130 milicianos voluntarios el mes de agosto de 1820 (10 %) ⁷⁸. Y Zamora tenía 622 milicianos alistados (27 %) en febrero de 1821, aunque solo una parte de ellos eran voluntarios ⁷⁹.

En Pamplona se registraban 629 milicianos voluntarios (21 %) aunque, como señalan diversos autores, las dos terceras partes de estos milicianos eran, en realidad, realistas que intentaron frenar la revolución desde dentro. Por lo cual, serían unos 200 los milicianos voluntarios verdaderamente constitucionales (7 %) ⁸⁰. Porcentajes más pequeños encontramos en Zaragoza, donde la MNV estaba integrada por 350 voluntarios (4 %) y en León, que contaba con un centenar milicianos voluntarios en 1823 (5 %) ⁸¹. En Almería tan solo se alis-

⁷² PEREZ GARZON, 1978: 110-111 y 200.

⁷³ GARCÍA LEÓN, 1983: 39-67.

⁷⁴ ORGA, 1835: 6.

⁷⁵ LLANOS, 1998: 159-162 y 468-486. GARCÍA RONDA, suplemento 8-G (Bilbao, 1996).

⁷⁶ CARANTOÑA, 1989: 241.

⁷⁷ CALLES, 2015: 88-91.

⁷⁸ HERNÁNDEZ CARRERAS, 2009: 25-50.

⁷⁹ CODESAL, 2008: 115-121, 157-162 y 183-191.

⁸⁰ GARRALDA, 1988: 321-323. HERRERO, 2003: 185.

⁸¹ SORANDO y MANZANO, 6 (Zaragoza, 2000): 179-196. VILLÉN, 2/1 (Calatayud, 1984). GONZÁLEZ GARCÍA, 2006: 109-110.

taron 47 milicianos voluntarios (1 %), aunque llegó a los 369 milicianos cuando se instauró la Milicia Reglamentaria y algo parecido sucedió en Logroño⁸².

COMPOSICIÓN SOCIAL DE LA MILICIA NACIONAL VOLUNTARIA

En un primer momento, y a pesar de estaban expresamente vetados por el Reglamento provisional, muchos jornaleros y trabajadores se alistaron en la Milicia Nacional Voluntaria. Rápidamente, se abrió un debate sobre esta cuestión que se tradujo en conflictos locales y muchos jornaleros fueron expulsados o rechazados de la MNV en la mayoría de las ciudades catalanas y en otras españolas como Cádiz, Almería, Madrid, Alicante, Salamanca, Asturias o Santander⁸³.

En Vic, por ejemplo, el Ayuntamiento negó el alistamiento a Francisco Saurina por «no tener casa abierta, propiedad, u oficio con taller para subsistir, ni ser hijo de quien pretenda estas circunstancias»⁸⁴. En Santa Coloma de Queralt una cuarta parte de los milicianos voluntarios fueron excluidos por «sa pobresa» y el comerciante Marià Brufau aconsejaba formar dos compañías, la primera con «els individus de maigor responsabilitat y més pasífichs que [és] la que combé armar primeramente per la quietut de esta població y demés que combingia», porque de esta manera «no se [h]aigen de mesclar los de la 1ª Companyia ap la pulilla de la 2ª»⁸⁵. Una visión claramente clasista alineada con el liberalismo moderado y que muestra una total desconfianza hacia las clases populares, «la pulilla».

Ante las continuas consultas de los ayuntamientos sobre esta cuestión, la Diputación de Barcelona aclaró que los campesinos exceptuados de la Milicia eran «los que no tienen propiedad alguna, ni otro modo de subsistir que el jornal», pero que, en cambio, sí que podían enrolarse los aparceros y rabasaires «por tener propiedad y modo de vida conocido»⁸⁶. Esto era de vital importancia en Cataluña, donde los aparceros y los rabasaires conformaban un sector muy

⁸² GUILLÉN, 1999: 51-78. CAÑAS y DíEZ MORRAS, 2020: 156-160. DíEZ MORRAS, 2021: 205-214.

⁸³ GARCÍA LEÓN, 1983: 165-175. GUILLÉN, 1999: 54-78. PÉREZ GARZÓN, 1978: 135-155. GUTIÉRREZ y ZURITA, 1990: 102-104. CALLES, 2015: 130-147. CARANTOÑA, 1989: 238-243. FERNÁNDEZ BENÍTEZ, 1989: 78-84.

⁸⁴ *Actes Ajuntament de Vic. 1820-1823*, sesión de 27 de julio de 1821, AGDB, AHDB, legajo 85, expediente 1.

⁸⁵ *Cartas de Mariano Brufau fechadas en Santa Coloma de Queralt el 16 de mayo y el 13 de junio de 1821, dirigidas a su hermano José Brufau que residía en Barcelona*, AHT, Companyia d'Aragó, Correspondencia, 1820-1823, Cortadellas Ca 49, ff. 4-5 y 30.

⁸⁶ Respuestas de la Diputación de Barcelona a las consultas de los ayuntamientos de Pineda de Mar y de la Garriga en *Actes de la Diputació de Barcelona*, vol. 13, sesiones de 20 y 29 de marzo de 1823, ff. 61v y 99, AGDB, AHDB.

importante del campesinado, especialmente en las comarcas que hemos definido como más constitucionales.

Los integrantes de la Milicia Nacional Voluntaria de Vilanova y la Geltrú eran artesanos y menestrales (40 %), comerciantes (21 %), jornaleros (17 %), agricultores (15 %) y hacendados (7 %). Los de la MNV de Sant Sadurní d'Anoia eran artesanos y menestrales (55,5 %), agricultores (31 %), comerciantes (9 %) y hacendados (4,5 %). Y los de Altafulla eran comerciantes (78 %) y hacendados (22 %). En las tres villas, dos de cada tres milicianos voluntarios eran artesanos y menestrales o comerciantes. En Vilanova y la Geltrú, además, destaca la presencia de jornaleros (básicamente urbanos); mientras que en Sant Sadurní d'Anoia destaca el colectivo de agricultores (pequeños propietarios, aparceros y rabasaires)⁸⁷.

Si comparamos los datos de la MNV de Vilanova y la Geltrú con la composición socioeconómica de la ciudad, vemos que todos los comerciantes estaban enrolados en la Milicia y, también lo estaban el 40 % de los agricultores, el 35 % de los hacendados y el 15 % de los menestrales y artesanos. En cambio, solo estaban enrolados en la MNV el 2,5 % de los jornaleros. En Sant Sadurní d'Anoia el 25 % de los artesanos y menestrales se enrolaron como milicianos voluntarios, así como el 13 % de los hacendados y el 13 % de los comerciantes. En cambio, solo el 4,4 % de los campesinos se enrolaron en la MNV. Estos ejemplos locales muestran como los mismos colectivos sociales adoptaron posiciones políticas diferentes, dependiendo del contexto socioeconómico y cultural en el que estaban inmersos.

Dos de cada tres de los 1.000 milicianos voluntarios del Penedès eran artesanos y menestrales (48 %), comerciantes (15 %) o hacendados (6 %). Estos grupos socioeconómicos estaban sobrerrepresentados con respecto a su peso social ya que no llegaban a una cuarta parte de los vecinos de las trece villas que tenían MNV. Por otro lado, los campesinos (propietarios medianos y pequeños) mantenían porcentajes similares en la Milicia Voluntaria y en la sociedad: una cuarta parte; mientras que los trabajadores y los agricultores pobres enrolados, que representaban un 8 % en la MNV, eran casi la mitad de las familias de esas trece villas⁸⁸.

En Calella, un 47,5 % de los milicianos voluntarios eran campesinos de diferentes categorías, un 22 % hacendados, otro 22 % artesanos y menestrales y un 8,5 % comerciantes⁸⁹. En Centelles, un tercio de los milicianos voluntarios trabajaba en el sector de los curtidos, otro tercio eran artesanos y menestrales, un 7 % eran hacendados, otro 7 % eran comerciantes y el resto eran dos carreteros, un funcionario, un militar retirado, un jornalero, un agricultor y un estudiante⁹⁰. En

⁸⁷ ACG, AHMVG, legajo 2.237-2.239. AHMSSA, caja 239. AGDB, AHDB, legajo 84, expediente 9.

⁸⁸ ARNABAT, 2004: 54-58.

⁸⁹ *Actes Ajuntament de Calella. 1820-1822*, AGDB, AHDB, legajo 81, expediente 3.

⁹⁰ *Actes Ajuntament de Centelles. 1820-1823*, AGDB, AHDB, legajo 81, expediente 6.

Granollers, los milicianos voluntarios eran, básicamente, artesanos y menestrales (59 %) y comerciantes (18 %), y el resto eran hacendados, fabricantes de algodón, militares retirados, campesinos y profesionales liberales⁹¹.

En Barcelona, tanto la composición social como la línea política variaban según cada batallón de la MNV. Los dos primeros batallones, los más exaltados y dirigidos por Costa, estaban formados por trabajadores, artesanos y menestrales jóvenes. El tercero, formado por jefes de familia, tenía un componente más burgués, aunque de línea exaltada. El cuarto, con la misma composición que el anterior, era mucho más moderado. El quinto, compuesto por exiliados residentes en Barcelona y militares retirados, también era exaltado. Y el sexto era moderado. Tal y como señala Francisco Dueñas, «en el caso de Barcelona la MNV estará compuesta por todos los grupos sociales, pero estará dominada por la burguesía industrial, y por los profesionales liberales, teniendo una enorme importancia los oficiales retirados»⁹².

En Tarragona, la compañía de artillería de la MNV estaba formada por un 64 % de marineros, un 25 % de artesanos y menestrales, un 5 % de trabajadores y otro 5 % de soldados retirados⁹³. En Alcover, la compañía de la MNV estaba integrada por campesinos (61 %) y artesanos y menestrales (el 39 %): herreros, carpinteros, ceramistas, sastres, zapateros, albañiles y tejedores⁹⁴.

En la compañía de casados de la MNV de Reus, un 54 % de los milicianos eran artesanos y menestrales, un 20 % comerciantes y el 12 % profesionales liberales, además había tejedores (7 %), fabricantes (5 %) y agricultores (2 %)⁹⁵. El estudio de Robert Vallverdú sobre la composición social de Milicia Reglamentaria ofrece este resultado: los artesanos y menestrales representaban el 44 % de los milicianos, los agricultores el 17 %, los tejedores el 15 %, los trabajadores el 4 %, las profesiones liberales y los comerciantes el 3 % cada uno, los propietarios el 1,5 % y los empleados el 1 %⁹⁶.

Los datos facilitados por Capdevila, Casals y Sánchez Carcelén sobre la MNV de la ciudad de Lleida indican que el 35 % eran artesanos y menestrales, el 20 % agricultores, el 17 % comerciantes, otro 17 % profesionales liberales, el 7 % funcionarios, el 2 % hacendados y otro 2 % trabajadores⁹⁷. Si comparamos

⁹¹ *Actes Ajuntament de Granollers. 1820-1823*, sesión de 1 de marzo de 1822, AGDB, AHDB, legajo 81, expediente 8.

⁹² DUEÑAS, 1997, vol. I: 263.

⁹³ *Acords de l'Ajuntament de Tarragona, 1823*, vol. 30, sesión de 31 de enero, doc. 114, AHCT.

⁹⁴ SÁNCHEZ MESA, 78 (Alcover, 1997): 41-44.

⁹⁵ *Actes municipals de Reus, 1819-1820*, sesión de 23 de agosto de 1820, ACBC, AHMR.

⁹⁶ VALLVERDÚ, 1989, vol. I: 160-169.

⁹⁷ CAPDEVILA, 1986: 120-122. CASALS, 35 (Madrid, 2000): 128-133. SÁNCHEZ CARCELÉN, 5 (Bellaterra, 2007): 195-219; 30 (Madrid, 2008): 265-269; 6/11 (Montevideo, 2020): 177-188. CAPDEVILA y CASALS, 2001: 439-450.

estos datos con los de la Milicia Reglamentaria, vemos como los artesanos pasan del 35 % al 30 %, los comerciantes del 26 % al 5 %, los agricultores del 18 % al 28 %, y los trabajadores del 3 % al 23 %.

En la Milicia Voluntaria de Vic destaca la presencia de artesanos y menestrales, que representaban el 55,5 %, y de tejedores, que representaban el 13 %, seguidos de los profesionales liberales (8,5 %), los hacendados (5 %), los comerciantes (6 %), los nobles (4,5 %) y los militares (2,5 %). Y una presencia testimonial de obreros (1 %) y funcionarios (1 %). En cambio, las compañías de cabezas familiares que se organizaron de forma obligatoria estaban compuestas por un 73 % de artesanos y menestrales, un 10 % de comerciantes, un 8,5 % de tejedores, un 3 % de fabricantes y un 3 % de campesinos⁹⁸.

En Cataluña la Milicia Nacional Voluntaria estuvo formada, básicamente, por artesanos y menestrales, comerciantes, profesionales, campesinos propietarios y hacendados. De hecho, fueron estos grupos socioeconómicos los que constituyeron la base social del régimen constitucional⁹⁹. Había, no obstante, importantes diferencias entre la Milicia Voluntaria y la Milicia Reglamentaria, como hemos visto. Los artesanos y menestrales, los comerciantes y los profesionales liberales tenían mucho más peso en la Voluntaria que en la Reglamentaria y estaban sobrerrepresentados respecto de la composición socioeconómica de su ciudad. En cambio, los campesinos y los trabajadores, especialmente los tejedores, tenían más peso en la Reglamentaria que en la Voluntaria.

La composición social de la MNV en otras ciudades españolas era muy parecida a la que hemos señalado para Cataluña. La MNV de Madrid, según los datos que nos ofrece Juan Sisinio Pérez Garzón, estaba formada por un 34,5 % de artesanos y menestrales, un 27 % de funcionarios, un 16 % de comerciantes, un 10,5 % de profesionales liberales, un 8 % de hacendados y un 1,5 % de estudiantes¹⁰⁰. Porcentajes parecidos a los que nos ofrecen M.^a Cruz Romeo para la ciudad de Valencia¹⁰¹; Claudio Calles para Salamanca, donde la mitad de los milicianos voluntarios eran empleados (26 %) comerciantes (10,5 %), hacendados (7 %), profesionales liberales (7 %) y militares retirados (5 %)¹⁰²; y Miguel A. Sánchez Gómez para Santander: un 44 % eran artesanos y menestrales, un 28 % comerciantes, un 9 % jornaleros, un 6 % marineros, otro 6 % profesionales liberales y un 5 % campesinos¹⁰³.

⁹⁸ *Actes Ajuntament de Vic*, sesión de 16 de noviembre de 1822, AGDB, AHDB, legajo 85, expediente 1.

⁹⁹ ARNABAT, 2001: 111-171.

¹⁰⁰ Elaboración propia a partir de los datos que proporciona PEREZ GARZON, 1978: 125-200.

¹⁰¹ ROMEO, 1995: 119-120.

¹⁰² CALLES, 2015: 118-130.

¹⁰³ SÁNCHEZ GÓMEZ, 1989: 42-49.

En Almería, la Milicia Voluntaria estaba integrada por un 36 % de artesanos y menestrales, un 18 % de empleados, un 16 % de propietarios, un 6 % de comerciantes y un 6 % de profesionales liberales¹⁰⁴. En Alicante, un 55,5 % de los milicianos voluntarios estaban relacionados con el sector terciario (administración, comercio y profesiones liberales), un 37,5 % con el sector secundario (artesanos y menestrales y trabajadores) y un 7 % con el sector primario (hacendados, propietarios y jornaleros)¹⁰⁵.

También en Guipúzcoa, según Félix Llanos, la MNV estaba «compuesta en su mayor parte de personas acomodadas y el resto de honrados artesanos»¹⁰⁶. La mayoría de los milicianos voluntarios de Rentería eran menestrales (sastres, carpinteros, chocolateros, pescadores...)¹⁰⁷. En Pamplona, un 44 % de los milicianos voluntarios eran artesanos y menestrales, un 18 % empleados y dependientes, un 14 % comerciantes, un 12 % campesinos, un 5,5 % abogados y procuradores, un 2,5 % nobles, un 2 % sirvientes y otro 2 % militares retirados¹⁰⁸.

Los estudios realizados sobre la Milicia Nacional en diversas ciudades españolas (Badajoz, Lleida, Madrid, Pamplona, Reus, València y Vic) durante la segunda mitad de la década de los treinta y la primera de los cuarenta del siglo XIX muestran que, en líneas generales, la composición social de la Milicia fue parecida a la del Trienio Liberal en estas ciudades¹⁰⁹.

La composición de clases medias y trabajadores cualificados de la Milicia Nacional Voluntaria se contraponía a la de la oficialidad y del mando, donde prodigaban sectores de las clases medias y acomodadas. En Girona, según Saiz, la extracción social de los milicianos voluntarios era bastante baja, mientras que sus jefes eran, en su mayoría, hacendados y profesionales liberales¹¹⁰. La MNV de Vic tenía una base eminentemente popular, pero los mandos pertenecían a las clases locales dominantes: hacendados, notarios y militares retirados¹¹¹. En el Penedès, la mayoría de los oficiales de la MNV eran hijos de las casas más acomodadas de cada villa o ciudad, es decir, pertenecían, básicamente, a familias de hacendados y comerciantes¹¹². En Lleida, la oficialidad de la MNV estaba integrada por comerciantes y profesionales liberales que, ade-

¹⁰⁴ GUILLÉN, 1999: 64-66.

¹⁰⁵ GUTIÉRREZ y ZURITA, 1990: 106-108.

¹⁰⁶ LLANOS, 1998: 189.

¹⁰⁷ GABARAIN, XLII/3-4 (Bilbao, 1986): 531-532.

¹⁰⁸ GARRALDA, *Anexo 9* (Pamplona, 1988): 320-323.

¹⁰⁹ NARANJO, 2008: 85-116. CASALS, 2000: 133-144. PÉREZ GARZÓN, 1978: 400-477. VALLVERDÚ, 1989, vol. I: 182-191 y 243-256. HERRERO, 2003: 217-219. CHUST, 1987: 149-153. PORTET, 2003: 116-121.

¹¹⁰ SAIZ, 1974: 51, 64 y 147.

¹¹¹ FURRIOLS, 2013: 447-483.

¹¹² ARNABAT, 2004: 56-58.

más, ocupaban cargos municipales¹¹³. En el Vallès y en el Maresme los oficiales de la MNV también eran, básicamente, hacendados¹¹⁴.

Lo mismo sucedía en Madrid, donde los oficiales de la MNV eran comerciantes, propietarios diversos y profesionales liberales¹¹⁵; o en Salamanca, donde los mandos y oficiales de la Milicia Voluntaria eran militares retirados, profesionales liberales, empleados y administradores¹¹⁶.

En cuanto a las edades de los milicianos voluntarios (entre 18 y 50 años, según el Reglamento), en Lleida la mitad tenían entre 20 y 29 años, un 20 % entre 30 y 39, un 15 % menos de 20 años y otro 15 % más de 40¹¹⁷. Porcentajes que coinciden con los de Sitges y Vilanova y la Geltrú, donde el mayor grupo de milicianos voluntarios tenía entre 20 y 29 años, mientras que, aproximadamente, una cuarta parte tenía menos de 20, y una quinta parte entre 30 y 39. En cambio, hay grandes diferencias en los porcentajes de los mayores de 40 años: un 28 % en Vilanova y la Geltrú y un 7 % en Sitges. Si comparamos estos datos con los del conjunto de la población de estas dos villas, podemos ver que los milicianos voluntarios representaban alrededor del 15 % de los hombres de entre 18 y 30 años y menos del 10 % de los que tenían más de 30¹¹⁸.

Por lo que hace al estado civil de los milicianos voluntarios se conformaron dos modelos: aquel en que unos y otros estaban representados equitativamente (50 %), como sucede en Calella o Vilanova i la Geltrú; y aquel otro donde predominaban los casados sobre los solteros (60 %), como sucede en Lleida, Centelles o Vic.

CONCLUSIONES

El ideal revolucionario de la «nación en armas» se concretó durante el Trienio Liberal (1820-1823) con la formación de la Milicia Nacional y, especialmente, de la Milicia Nacional Voluntaria. Esta última tuvo un papel decisivo en la implementación, desarrollo y consolidación del sistema constitucional español, tanto desde el punto de vista cívico-político, como armado. Frente a un ejército del que desconfiaba el liberalismo exaltado y frente a la contrarrevolución presente desde el inicio del Trienio Liberal, la Milicia Nacional Voluntaria se presentaba como la fuerza armada alternativa capaz de contrapesar al primero y derrotar a la segunda. La MNV se convirtió, también, en un espacio de

¹¹³ CAPDEVILA, 1986: 96-99. CASALS, 35 (Madrid, 2000): 128-133.

¹¹⁴ COSTA, 1989: 21-22.

¹¹⁵ PEREZ GARZON, 1978: 111-117.

¹¹⁶ CALLES, 2015: 96-118.

¹¹⁷ CAPDEVILA, 1986: 96-99.

¹¹⁸ ARNABAT, 2004: 68.

sociabilidad del liberalismo radical, de ahí las estrechas relaciones que mantuvo con las Sociedades y Tertulias Patrióticas y con el liberalismo exaltado.

El liberalismo, igual que sucedió ante otros muchos temas, se dividió respecto de la organización, composición y función de la Milicia Nacional, de manera que las divergentes concepciones de moderados y exaltados, protagonizaron buena parte del debate político en las Cortes, las diputaciones y los ayuntamientos. Este debate tuvo un fiel reflejo en la prensa y en las sociedades y tertulias patrióticas. Mientras los moderados defendían la preeminencia de la Milicia Reglamentaria, restringida socialmente y dependiente del poder ejecutivo; los exaltados defendían la preeminencia de la Milicia Voluntaria, con una base social amplia y dependiente de los ayuntamientos y de las diputaciones provinciales. Este debate, inmerso en la dinámica política del Trienio Liberal, condicionó la implantación y el funcionamiento de la Milicia Nacional y la elección de sus oficiales.

Los ayuntamientos tuvieron un papel clave en el impulso y desarrollo de la Milicia Nacional Voluntaria y disputaron a los Jefes Políticos su control¹¹⁹. Los ayuntamientos mantuvieron, vistieron y armaron a la mayoría de los milicianos y financiaron sus «salidas» en persecución de las partidas realistas, a partir de la primavera de 1822, aumentando el déficit de las haciendas locales¹²⁰. No todos los ayuntamientos constitucionales trabajaron a favor de la Milicia Nacional Voluntaria. Mientras que las autoridades municipales moderadas obstruyeron su formación utilizando diversas estrategias dilatorias, las exaltadas trabajaron sin descanso para formar, vestir y armar adecuadamente a la Milicia Voluntaria. Estos diversos posicionamientos provocaron muchos conflictos a nivel local entre la Milicia Voluntaria y la Reglamentaria, por una parte, y entre la primera y las autoridades municipales, por otra.

Los más de 10.000 hombres enrolados en la Milicia Nacional Voluntaria en Cataluña, un 6 % de sus vecinos, eran una tercera parte del total de milicianos voluntarios que había en la península, de ahí que Cataluña se convirtiera en uno de sus principales bastiones. Hemos documentado milicianos voluntarios en más de un centenar de municipios catalanes, un 10,5 % del total, especialmente en aquellos que tenían más de 5.000 habitantes. En estas villas y ciudades los milicianos voluntarios representaban entre el 12 % y el 15 % de sus vecinos: Barcelona, Reus, Mataró, Vilanova i la Geltrú, Figueres, Igualada, Manresa, Girona, Arenys de Mar o Vic. Porcentajes parecidos a las de otras villas y ciudades constitucionales españolas, especialmente las situadas en el litoral mediterráneo y cantábrico.

Fue en el litoral y el prelitoral catalán donde la Milicia Voluntaria y el constitucionalismo se implantaron con más fuerza, destacando las comarcas del

¹¹⁹ RISQUES, 1995: 195-198.

¹²⁰ CASAS, 2015: 268-279.

Barcelonès, el Baix Camp, el Garraf y el Maresme. La geografía de la Milicia Voluntaria en Catalunya era la geografía del constitucionalismo, reforzada por la presencia de sociedades y tertulias patrióticas y de una prensa afin: las tres configuraban el triángulo virtuoso del liberalismo. Una geografía fundamentalmente urbana, pero no exclusivamente, como hemos visto en el Priorat, en el Camp de Tarragona o en el Empordà.

En la composición social de la Milicia Nacional Voluntaria en Cataluña destaca la presencia de cuatro grupos socioeconómicos: artesanos, menestrales y trabajadores cualificados, profesionales, pequeños y medianos propietarios, y comerciantes. Esta composición de clases medias y popular de los milicianos voluntarios, se contraponía a la más elitista de la oficialidad y del mando que ejercían hacendados, comerciantes, profesionales liberales y militares retirados. La mayoría de ellos, además, ocupó cargos municipales y participó en tertulias y sociedades patrióticas. Tal y como pasó en otras ciudades constitucionales españolas, como hemos visto a lo largo de este texto. Por lo que hace a la edad, el grupo predominante era el que conformaban los que tenían entre 20 y 35 años, repartiéndose casi por mitades los milicianos solteros (45 %) y los casados (55 %).

En resumen, los miembros de la Milicia Nacional Voluntaria eran adultos jóvenes o jóvenes adultos, pertenecientes a los sectores cualificados de las clases trabajadoras y a las clases medias de la sociedad catalana. Alineados políticamente con el liberalismo exaltado confrontaron con los moderados que, progresivamente, fueron abandonando la idea de la «nación en armas». La Milicia Nacional Voluntaria fue uno de los pilares de la defensa del sistema constitucional ante la contrarrevolución realista y tuvo un importante papel como espacio de sociabilidad y de politización de las clases medias y de sectores de las clases populares durante el Trienio Liberal.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Rey, María Felisa, «La Milicia de Sevilla en el siglo XIX: una aproximación histórica», en Ignacio Marín, José Juan Galán y Paulino Castañeda (coords.), *Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (s. XVIII y XIX)*, Madrid, Deimos, 1999: 591-600.
- Arnabat, Ramon, «El Trienni Liberal a Vila-rodona i a l'Alt Camp», *La Resclosa*, 2 (Vila-rodona, 1998): 61-81.
- Arnabat, Ramon, *La revolució de 1820 i el Trienni Liberal a Catalunya (1820-1823)*, Vic, Eumo, 2001.
- Arnabat, Ramon, *Verds i blancs. El Trienni Liberal a Reus i al Baix Camp (1820-1823)*, Reus, Associació d'Estudis Reusencs, 2002.
- Arnabat, Ramon, *Liberals i Reialistes. El Trienni Liberal al Penedès (1820-1823)*, Vilafranca del Penedès, Institut d'Estudis Penedesencs, 2004.
- Arnabat, Ramon, *¡Visca el Rei i la Religió! La primera guerra civil de la Catalunya contemporània (1820-1823)*, Lleida, Pagès, 2006.

- Arnabat, Ramon, «La contrarrevolución y la antirrevolución», en Pedro Rújula e Ivana Frasset (coords.), *El Trienio Liberal (1820-1823). Una mirada política*, Granada, Comares, 2020: 285-307.
- Arnabat, Ramon, Bofarull, Manuel y Ventura, Joan (ed.), *La llibreta d'en Xaconín. Dietari d'un soldat reialista del Penedès (1820-1823)*, Vilafranca del Penedès, IEP, 1993.
- Blanco Valdés, Roberto L., *Rey, Cortes y fuerza armada en los orígenes de la España liberal, 1808-1823*, Madrid, Siglo XXI, 1988.
- Burgueño, Jesús, *De la veguería a la provincia*, Barcelona, Dalmau, 1995.
- Butrón, Gonzalo, «Las milicias ciudadanas en las revoluciones liberales europeas: el caso del primer liberalismo español», *Rúbrica Contemporánea*, IX/18 (Bellaterra, 2020), <https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.211>.
- Cabrerizo, Mariano, *Memorias de mis vicisitudes políticas des de 1820 a 1836*, Valencia, Imprenta de Mariano de Cabrerizo, 1854 [edición facsímil en Valencia, 1979].
- Calles, Claudio, *La Milicia Nacional en Salamanca durante el Trienio Liberal (1820-1823)*, tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca, 2015.
- Canción patriótica que cantaban nuestros valientes milicianos al regreso a esta Capital de la persecución de los facciosos*, Barcelona, Imprenta Gorchs, 1823.
- Cañas, Sergio y Díez Morras, Francisco J., «La Milicia nacional como articulación y vertebración del liberalismo en el Valle medio del Ebro. Aragón, Navarra y La Rioja (1820-1823)», *Claves. Revista de historia*, 6/11 (Montevideo, 2020): 139-169, <https://doi.org/10.25032/crh.v6i11.6>.
- Capdevila, Carme, *La Milicia Nacional durant el Trienni Liberal*, Estudi General de Lleida, 1986.
- Capdevila, Carme y Casals, Quintí, «Artesanos y campesinos en la milicia nacional de Lleida en la primera mitad del Ochocientos», en Santiago Castillo y Roberto Fernández, *Campesinos, artesanos, trabajadores*, Lleida, Milenio, 2001: 435-450.
- Carantoña, Francisco, *Revolución liberal y crisis de las instituciones tradicionales asturianas*, Gijón, Silverio Cañada, 1989.
- Carné, Luis M. de, *Exámen crítico de la revolución de España de 1820 a 1823, y España en el siglo XIX*, en el vol. II de Michael J. Quin, *Memorias históricas sobre Fernando VII Rey de España*, Valencia, Imprenta Gimeno, 1840.
- Casals, Quintí, «Milicia Nacional, liberalismo y progresismo. El prototipo leridano en los dos primeros tercios del siglo XIX», *Trienio. Ilustración y Liberalismo*, 35 (Madrid, 2000): 117-154.
- Casas, Jordi, *La hisenda municipal catalana*, Lleida, Pagès, 2015.
- Chust, Manuel, *Ciudadanos en armas. La Milicia Nacional en el País Valenciano (1834-1840)*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1987.
- Chust, Manuel y Marchena, Juan (eds.), *Las armas de la nación. Independencia y ciudadanía en Hispanoamérica (1750-1850)*, Madrid, Iberoamericana, 2007.
- Codesal Pérez, Matilde, *La ciudad de Zamora en el Trienio Liberal (1820-1823): Conflictividad sociopolítica en un contexto de crisis*, Zamora, Ayuntamiento, 2008.
- Codina, Jaume, *Llibre de politiqueses i curiositats. Memòries de Pau Porcet (1788-1856), pagès de Sant Boi de Llobregat*, Barcelona, PAM, 1995.

- Coloqui entre un Rector y un pagès anomenat Macari, son parroquià sobre la Constitució y Decreto de Cortes*, Barcelona, Dorca, 1820 [Reus, 1814].
- Compte, Albert, «El municipi de Castelló d'Empúries en la transició de l'absolutisme al règim liberal: de la "guerra gran" a la fi del regnat de Ferran VII (1794-1833)», *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 14 (Figueras, 1979): 139-236.
- Costa, Francesc, *Mataró revolucionari. Contra el rei i la Religió*, Mataró, La Rambla, 1989.
- Costa, Josep, *Reflexiones del Coronel Costa para cortar la insurrección de Cataluña*, Barcelona, Joaquín Jordi, 1822.
- Del Campo Jesús, Luis, «Pamplona, tres lustros de su historia (1808-1823). II», *Príncipe de Viana*, XLII/163 (Pamplona, 1981): 495-559.
- Del Río Aldaz, Ramón, *Orígenes de la guerra carlista en Navarra, 1820-1824*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987.
- Demarcación de los límites de las cuatro provincias en que se divide Cataluña*, Barcelona, Miguel y Tomás Gaspar, 1822.
- Díez Morras, F. Javier, *De la guerra a la revolución. El primer liberalismo en la Rioja (1813-1823)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2021.
- Dueñas, Francisco, *La Milicia Nacional Local en Barcelona durante el Trienio Liberal (1820-1823)*, tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, 1997, 2 vols.
- Fernández Benítez, Vicente, *Burguesía y revolución liberal. Santander, 1812-1840*, Santander, Ayuntamiento de Santander, 1989.
- Ferrer, M.^a Antonia, *La ciutat de Tarragona durant el Trienni liberal (1820-1823)*, tesis doctoral inédita, Universitat de Barcelona, 1976, 3 vols.
- Furriols, Clara, *El municipi constitucional de Vic (1820-1823)*, tesis doctoral inédita, Universitat Rovira i Virgili, 2013.
- Gabaraín, M.^a Teresa, «El liberalismo en Rentería», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, XLII/3-4 (Bilbao, 1986): 531-551.
- Galobardes, Jaume, *El llibre de Jaume Galobardes (1776-1863). Crònica del seu temps*, edició de Ramon Sagués, Santa Coloma de Gramanet, Museu Torre Balldovina, 1992.
- García León, José M.^a, *La Milicia Nacional en Cádiz durante el Trienio Liberal 1820-1823*, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1983.
- García Ronda, Ángel, «La Milicia Nacional en San Sebastián durante el Trienio Constitucional», *Nuevos extractos de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, Suplemento 8-G del *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* (Bilbao, 1996): 137-153.
- Garralda, Fermín, «La Milicia Nacional Local de Pamplona durante el trienio constitucional. Estudio sociológico y político de sus componentes», *Príncipe de Viana*, Anexo 9 (Pamplona, 1988): 319-334.
- Gelabertó, Joan C., *Revolució liberal i guerra civil a la Marina de la Selva*, Mataró, Caixa d'Estalvis Laietana, 1991.
- Gil Novales, Alberto, *Las sociedades patrióticas*, Madrid, Tecnos, 1975, 2 vols.
- Gil Novales, Alberto, *El Trienio Liberal*, edició de Ramon Arnabat, Zaragoza, Prensa de la Universidad de Zaragoza, 2020 [Madrid, 1980]

- González García, Óscar, «Hechos de la milicia nacional leonesa, 1820-1823», en Paulino Castañeda Delgado (coord.), *Las guerras en el primer tercio del siglo XIX en España y América*, Sevilla, Cátedra general Castaños / Deimos, 2006: 99-118.
- Guillén, Antonio, *Una aproximación al Trienio Liberal en Almería: La Milicia Nacional Voluntaria, 1820-1823*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1999.
- Gutiérrez, Rosa Ana y Zurita, Rafael, «El Trienio constitucional y la organización de la milicia nacional en Alicante (1820-1823)» en *La Revolució Francesa i el procés revolucionari a Catalunya i al País Valencià*, Girona, UAB, 1990: 99-111.
- Hernández Carreras, Baldomero, *La Milicia Nacional y las quintas en Mahón durante el Trienio Liberal*, Es Castel, Museo Militar de Menorca y Patrimonio-Histórico Militar, 2009.
- Herrero Maté, Guillermo, *Liberalismo y Milicia Nacional en Pamplona durante el siglo XIX*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2003.
- Llanos, Félix, *El Trienio Liberal en Guipúzcoa (1820-1823)*, San Sebastián, Universidad de Deusto, 1998.
- Martínez de Fresno, Jorge P., *Revolució liberal i contrarevolució a l'Anoia (1820-1823)*, Barcelona, FSVIC, 1995.
- Miñano, Sebastián de, *Examen crítico de las Revoluciones de España. De 1820 a 1823 y de 1836*, París, Librería Delaunay, 1837, vol. 1.
- Naranjo, Miguel A., *La milicia nacional de la ciudad de Badajoz y su marco provincial hasta la disolución de 1844*, Badajoz, Diputación Provincial, 2008.
- Orga, José de, *Apuntes históricos de la Milicia Nacional de Valencia desde su creación en el año 1820 hasta 1823*, Valencia, Imprenta de Orga, 1835 (reedición: Valencia, 1980).
- Orta, Esteban, «La crisis del Antiguo Régimen en Navarra: Una visión desde el convento», *Príncipe de Viana*, 213 (Pamplona, 1998): 255-292.
- Oviedo, Adrià, *La Milicia Nacional (Gerona, 1820-1823)*, tesina de licenciatura inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, 1975.
- Pagès Pons, Joan, *Olot durant el trienni liberal, 1820-1823*, Olot, Diputació de Girona, 1980.
- París, Álvaro, «Milicia Nacional», en Pedro Rújula e Ivana Frasquet (coords.), *El Trienio Liberal (1820-1823). Una mirada política*, Granada, Comares, 2020: 213-237.
- Pérez Garzón, Juan Sisinio, *Milicia Nacional y revolución burguesa. El prototipo madrileño (1808-1874)*, Madrid, CSIC, 1978.
- Portet, Joan, *La milicia Nacional de Vic durant la Primera Guerra Carlina*, Vic, Patronat d'Estudis Osonencs, 2003.
- Relación de los acontecimientos del día 24 de febrero de 1822 en la ciudad de Barcelona por los redactores de El Constitucional*, Barcelona, Imprenta de la Heredera de Dorca, 1822.
- Relación de todo lo operado por la Milicia Nacional local voluntaria de Igualada durante la expedición de la Conca de Barberá*, Barcelona, Imprenta del Govern, 1822.
- Renom, Mercè (coord.), *Guerrillers al Baix Llobregat*, Barcelona, PAM, 1986.
- Risques, Manuel, *El Govern Civil de Barcelona al segle XIX*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1995.

- Roca, Jordi, *La Barcelona revolucionaria y liberal: exaltats, milicians i conspiradors*, Barcelona, Fundació Noguera, 2011.
- Roca, Jordi, «La milicia nacional o la ciudadanía armada. El contrapoder revolucionario frente al liberalismo institucional», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 54 (Aix-en-Provence, 2020), <http://journals.openedition.org/bhce/2598>.
- Romeo, María Cruz: «La sombra del pasado y la expectativa de futuro: Jacobinos, radicales y republicanos en la revolución liberal», en Lluís Roura e Irene Castells (ed.), *Revolución y democracia. El jacobinismo europeo*, Madrid, Ediciones del Orto, 1995: 107-138.
- Rossi, Giuseppe Carlo, «La Spagna del Biennio 1821-1822 vista da Giuseppe Pecchio», en *Romania Scritti offerti a Francesco Piccolo*, Nápoles, Armanni, 1962: 401-425.
- Ruiz de Morales, Joaquín, *Historia de la Milicia Nacional desde su creación hasta nuestros días*, Madrid, Editores Prats & Ruíz, 1855.
- Saiz, Jacinto, *El trienio constitucional, 1820-1823: su reflejo en Gerona*, tesis de licenciatura inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, 1974.
- Sánchez Carcelén, Antoni, *La revolució liberal a Lleida (1820-1823)*, Lleida, Universitat de Lleida, 2006.
- Sánchez Carcelén, Antoni, «La Milicia Nacional de Lleida al Trienni Liberal», *Revista HMiC*, 5 (Bellaterra, 2007): 195-219, <https://ddd.uab.cat/pub/hmic/16964403n5/16964403n5p195.pdf>.
- Sánchez Carcelén, Antoni, «La formación de la Milicia Nacional en Lleida (1820-1821)», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 30 (Madrid, 2008): 251-271.
- Sánchez Carcelén, Antoni, *El Trienni Liberal a l'Urgell (1820-1823)*, trabajo inédito, 2019.
- Sánchez Carcelén, Antoni, «La política a través de las armas. Milicianos nacionales y Voluntarios Realistas en la Lérida de Fernando VII», *Claves. Revista de historia*, 6/11 (Montevideo, 2020): 171-201, <https://doi.org/10.25032/crh.v6i11.7>.
- Sánchez Gómez, Miguel A., *Sociedad y política en Cantabria durante el reinado de Fernando VII*, Santander, Ediciones Tantin, 1989.
- Sánchez Mesa, Francesc X., «La Milicia Nacional d'Alcover durant el Trienni Liberal (1820-1823)», *Butlletí del Centre d'Estudis Alcoverencs*, 78 (Alcover, 1997): 37-46.
- Santesmases, Josep, «Vila-rodona i les revoltes del Trienni Liberal: 37 morts per fets d'armes», *Quaderns de Vilaniu*, 1 (Valls, 1982): 25-30.
- Sauch, Nuria, *Guerrillers i bàndols civils entre l'Ebre i el Maestrat: la formació d'un país carlista (1808-1844)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004.
- Simó, Josep, «Crónica de Porrera», en Pere Anguera y Joan Milà (eds.), *Lliure poble de Porrera*, Porrera, Ajuntament de Porrera, 1985: 21-56.
- Sorando, Luis y Manzano, Antonio, «La Milicia Nacional de Zaragoza (1820-1823)», en *Emblemata. Revista Aragonesa de Emblemática*, 6 (Zaragoza, 2000): 177-212.
- Toro y Pareja, Manuel, *Historia de la Milicia Nacional*, Madrid, Imprenta de D. Pedro Mora y Soler, 1844, tomo I.
- Torras, Jaume, *Liberalismo y rebeldía campesina, 1820-1823*, Barcelona, Ariel, 1976.

- Ureña, Mario, *Regulación jurídica de la Milicia nacional y su implementación en Castellón, tesis doctoral inédita*, Madrid, UNED, 2004.
- Vallverdú, Robert, *El suport de la Milícia Nacional a la revolució burgesa a Reus (1793-1876)*, Reus, Associació d'Estudis Reusencs, 1989, vol. I.
- Veiga, Xosé Ramón, «Entre las bayonetas y la fiesta: Milicia Nacional, celebraciones patrióticas y construcción de la nación española en Galicia, 1808-1856», en Ángeles Barrio, Jorge de Hoyos y Rebeca Saavedra (eds.), *Nuevos horizontes del pasado. Culturas políticas, identidades y formas de representación*, Santander, Universidad de Santander, 2011 (edición en CD).
- Veiga, Xosé Ramón, «La Milicia Nacional como espacio de politización liberal en Galicia (1820-1844)», en *Old and New Worlds: the Global Challenges of Rural History*, Conferencia Internacional, Lisboa, ISCTE-IUL, 2016, <https://lisbon2016rh.files.wordpress.com/2015/12/0026-onw1.pdf>.
- Veiga, Xosé Ramón, «La milicia nacional en España (1820-1856)», *Claves. Revista de historia*, 6/11 (Montevideo, 2020): 203-240, <https://doi.org/10.25032/crh.v6i11.8>.
- Villén, Serafín, «La Milicia Nacional en Zaragoza (1820-1823)», *Anales: Anuario del centro de la UNED de Calatayud*, 2/1 (Calatayud, 1994): 133-154.
- Vinaixa, Joan R., *La postguerra del francès i la revolta reialista de 1822 a l'Ebre*, Barcelona, Columna, 1998.
- Vinaixa, Joan R., *El Trienni Constitucional al partit de Tortosa (1820-1823)*, Valls, Cossetània, 2003.

Recibido: 15/04/2020

Aceptado: 11/05/2021

